

Internacional



EL ESTRECHO LE QUEDÓ ANCHO



POR WALTER SEMINARIO (*)



“ Nuestra fuerza naval, la mejor del mundo”, dijo Trump el día que fracasaron las conversaciones entre su país e Irán, casi a mediados de abril, “bloqueará el estrecho de Ormuz”.

Sus palabras fueron más lejos: “Ningún barco entrará al estrecho y ningún barco saldrá, y el estrecho se llamará “Estrecho Trump”.

Justo el día que llegaron los primeros buques de guerra, justo ese día, salieron dos enormes tanqueros chinos repletos de crudo.

Los capitanes y la tripulación de los destructores USA los vieron pasar con la respiración suspendida. No hicieron nada para detenerlos.

Las dos enormes embarcaciones continuaron su travesía en mar abierto hasta entrar en aguas del Atlántico y proseguir su marcha airosa de regreso a China.

El ministro de Defensa de la República Popular China, Almirante Dong Jum, había dicho el día anterior, en una declaración claramente dirigida a la Casa Blanca, “Nuestros barcos pasarán”.

CREE SUYO EL CRUDO DE VENEZUELA

Trump, con su grandilocuencia desahogada que lo impulsa a decir cosas sin previamente pensarlas, anunció que buques aliados se unirían a su flota alrededor del estrecho. Otro fracaso: el Reino Unido, Francia y España hicieron saber al

mundo que no enviarán nada.

Los demás miembros de la Unión Europea no se pronunciaron, pero su silencio fue elocuente. Sus líderes, más bien, hablaron de constituir su propia fuerza armada para no continuar dependiendo militarmente de Washington, dependencia que ha generado problemas económicos y políticos entre los estados miembros: les ha encarecido el costo de vida y los ha dividido.

China importa de Irán millón y medio de barriles al día. Esta es la razón por la cual EE. UU. quiso bloquear el acceso al estrecho tras fracasar su intento de tomarlo militarmente. Buscaba perturbar el suministro energético de la vibrante economía del gigante asiático.

Al anunciar el envío de unidades de su armada dijo que quienes necesiten crudo podían comprarlo a Venezuela, cuyas reservas, las mayores del mundo, considera suyas. “Yo las manejaré personalmente en mi condición de presidente de EE. UU”, ha declarado.

Las reservas venezolanas, sin embargo, no están a

() Walter Seminario. Periodista peruano radicado en Canadá. Ex Secretario General del Centro Federado de Periodistas de Lima. Trabajó en diferentes medios limeños como reportero y editor. Autor del libro El legado del Cóndor (novela histórica novelada sobre la “Operación Cóndor” del cono sur latinoamericano). El libro está en estos momentos siendo traducido al inglés. También escribe historias cortas en el género de cuentos.*



disposición de Trump, pues el cuarenta por ciento de ellas están comprometidas con Rusia a través de contratos de largo alcance suscritos anteriormente entre Moscú y Caracas. China también tiene intereses en los hidrocarburos del Orinoco. Esta situación podría provocar un problema serio en territorio venezolano, que es precisamente lo que busca evitar el gobierno bolivariano.

Las petroleras estadounidenses no quieren invertir en el país sudamericano porque desconfían no solo del sistema político venezolano, sino también del temperamento del presidente Trump.

Reportes de prensa señalan que después de una reciente reunión con ejecutivos de la industria petrolera, la segunda en lo que va del año, algunos de estos dijeron que “Trump dice un día una cosa y al día siguiente lanza un tuit en su plataforma diciendo otra”.

DIÁLOGO DE SORDOS

Las conversaciones de un alto al fuego en Islamabad, capital de Paquistán, el 11 y 12 de abril, fracasaron porque ninguna de las dos partes aceptó las condiciones que

proponían. La representación de EE. UU. estuvo encabezada por el vicepresidente James David Vance (reconocido oficialmente en la escena internacional como J.D. Vance), un ex marín y ex corresponsal de guerra para medios militares de su país.

Discutieron durante 21 horas, a lo largo de las cuales Israel bombardeó Líbano pese a que debió respetar el preacuerdo de no hacerlo mientras se llevaran a cabo dichos diálogos. Según cifras oficiales, trescientas personas, casi todas civiles, murieron en esos ataques.

Las fuerzas judías atacan Líbano argumentando que buscan destruir la estructura de la milicia Hezbolá, pero la opinión internacional sospecha que las incursiones son parte premeditada del plan expansionista israelí.

Las conversaciones en la capital paquistaní estuvieron destinadas al fracaso desde el instante que J. D. Vance puso sobre la mesa la lista de condiciones: Teherán debería cancelar toda operación nuclear y, además, entregar a Estados Unidos sus instalaciones nucleares, así como los 400 kilos (es la

cantidad que se cree que Irán posee) de uranio enriquecido, con lo cual, según expertos, está en condiciones de comenzar a construir ojivas nucleares.

Trump, contrario a lo que afirma, no ha ganado la guerra, pero pone condiciones de vencedor. Lo mismo ocurre con el presidente Vladomir Zelensky, quien plantea condiciones de alto al fuego como si estuviera ganando la guerra en su país, pese a que las fuerzas rusas han consolidado sus posiciones en los territorios conquistados.

Cuando Trump se reunió con el líder de Corea del Norte, Kim Jong-un, en Corea, también le pidió que le entregue sus instalaciones nucleares. Kim Jong-un creyó que era una broma.

Se reunieron dos veces, en 2018 y 2019.

En la segunda ocasión, cuando Trump reiteró el planteamiento, lo mandó de regreso a casa con las manos vacías y en los momentos que Trump se apeaba del avión en Washington, en retorno de su segundo viaje, el líder coreano lanzó dos misiles al aire en señal de que el arsenal coreano era de Corea y se quedaba en Corea. Trump ha sido el único mandatario estadounidense que se ha reunido, hasta el momento, con el líder norcoreano.

IRAN TAMPOCO ACEPTA

La delegación de EE. UU., por su parte, también rechazó la lista iraní. Esta incluye el pago por reparaciones de guerra, así como el retiro militar total de

la zona y la firma de un tratado estableciendo que la potencia americana nunca más atacará a Irán. El acuerdo deberá estar firmado también, como garantes, por Rusia y Corea del Norte.

En el segundo ataque Israel-EE.UU. contra el estado persa, que comenzó el 28 de febrero último, la aviación combinada ocasionó severos daños a las fuerzas aérea y naval iraní, pero este país destruyó 17 bases militares USA instaladas en los estados vecinos, cuyos gobiernos ahora desconfían de la protección que les ofreció Washington. El exitoso logro persa marcó el comienzo del fin del petrodólar y el nacimiento del petroyuan.

El petrodólar surgió a comienzos de los 70, cuando Arabia Saudita aceptó la propuesta del presidente Richard Nixon de vender el crudo en dólares. A cambio, Washington le brindaría protección militar. El acuerdo convirtió la moneda estadounidense en la divisa mundial y en la más fuerte del planeta.

Los misiles iraníes destrozaron el mito de la protección.

Los saudis han comenzado a vender crudo en yuanes. Los tanqueros que usan el estrecho de Ormuz pagan a Irán un yuan por cada barril. Estos barcos cargan entre 250 mil y dos millones de barriles – con un dólar por barril, Irán se va a reponer financieramente muy pronto. En tiempos normales, usan el estrecho un promedio de treinta buques diarios.

El país de los ayatolas está en total control del estrecho y

afirman que se encuentran en condiciones de sostener diez años más de guerra. Sus misiles y drones reposan listos en misteriosos depósitos subterráneos, que los norteamericanos no han podido ubicar.

Con ayuda de inteligencia rusa y china, los iraníes (es un término aceptado) pudieron destruir todos los radares gringos y derribaron cinco aviones-radar última generación. Cada uno cuesta 500 millones de dólares. Estados Unidos ha quedado ciego en Medio Oriente. Entre tanto, el Pentágono ordenó el retiro de 40 mil efectivos que tenía estacionados en los alrededores del Golfo Pérsico.

CRUDO A PRECIO NORMAL

Hasta el momento, el precio del crudo está más o menos bajo control y el paso, aunque condicionado, por Ormuz, alivia temores. De sesenta dólares antes del conflicto, saltó a alrededor de 115 dólares. En caso el estrecho continuara cerrado, en pocos meses podría dispararse a 200 dólares el barril. Esto originaría una catástrofe mundial: si aumenta el precio del crudo, aumenta el precio del transporte y en consecuencia sube el costo de los servicios, los alimentos y toda clase de productos.

El ministro de Asuntos Exteriores de Turquía, Haran Fidan, ha advertido sin embargo que "Israel podría alterar las cosas". Más de un observador ha dicho que Tel Aviv podría hacer uso de su arsenal nuclear, lo cual pondría al mundo al borde de una conflagración de dimensiones desproporcionadas.

La situación sigue tensa en el Golfo Pérsico. Estados Unidos tenía quince buques de guerra flotando en la zona a mediados de abril. Los buques chinos, así como de otras banderas, no obstante, entran y salen del estrecho de Ormuz sin ser molestados (pagando en yuanes a Teherán).

El hombre de la Casa Blanca - que se enfrentó verbalmente al Papa Leo XIV, porque el pontífice hizo un llamado a la paz, llegando incluso a afirmar que había sido elegido Papa gracias a él (a Trump) y que amenazó reiteradamente con recuperar el estrecho y hacer "volar por lo aires" la totalidad de Irán- divaga perdido en un tablero geopolítico que creía tener en sus manos. Lo mira absorto. No ve fichas que pueda mover porque todas las movió equivocadamente y la de Ormuz, con la que anunció que haría una jugada maestra en dos semanas, al cabo de las cuales rebautizaría el estrecho con su apellido, le resultó esquiva: no tuvo idea de cómo usarla. A lo mejor ni siquiera supo para qué servía.



<https://youtu.be/2Tg6AsZchfk>

SOVINTERN: UN INTENTO DE UNIDAD SOCIALISTA GLOBAL

POR MIGUEL MUÑANTE (*)



En un mundo marcado por tensiones geopolíticas, crisis económicas y una creciente sensación de fragmentación, surgen también intentos de recomponer puentes ideológicos y políticos a escala global. Uno de ellos ha empezado a llamar la atención en los últimos meses: el llamado “Sovintern” (en obvia referencia a la convocatoria a una “Internacional Soviética” como en su momento existió la Internacional Comunista (Komintern), una conferencia internacional prevista en Moscú a finales de abril de 2026 que busca reunir a fuerzas políticas de izquierda de distintos países del mundo.

El nombre, inevitablemente, evoca a la Internacional Comunista, aquella organización fundada en 1919 que durante décadas trató de coordinar los movimientos comunistas del mundo. Sin embargo, esta nueva iniciativa no es una reedición institucional de aquella estructura histórica, desaparecida en 1943, sino más bien un intento contemporáneo —todavía en construcción— de agrupar fuerzas sociales y recuperar el espíritu del internacionalismo en un contexto completamente distinto. El “Sovintern” se plantea enfrentar coordinadamente a las fuerzas neofascistas y ultraderechistas

que campan a sus anchas en muchos países del mundo y ocupan ya importantes cargos de gobierno, desde los que impulsan y aplican las medidas económicas del neoliberalismo y destruyen los derechos conquistados por las clases trabajadoras en décadas de lucha.

Según las convocatorias difundidas en medios afines y redes políticas, el encuentro se celebra en Moscú entre el 25 y el 29 de abril, con el objetivo de reunir a partidos, movimientos sociales y actores políticos que comparten una visión crítica del orden internacional actual. La

(*) Colaborador bajo seudónimo

ambición es considerable: generar un espacio de diálogo que permita construir un espacio de articulación teórica pero también política para retomar la iniciativa de la lucha de clases buscando la reflexión pero también la construcción de tácticas comunes para enfrentar local, regional e internacionalmente al enemigo de clases.

Aunque no existe aún una estructura formal plenamente consolidada ni canales públicos claros de inscripción, sí hay una actividad organizativa real. Reuniones preparatorias han tenido lugar en la propia Moscú en los meses previos, con la participación de representantes políticos de diferentes países y formaciones. Más que un congreso académico abierto, el Sovintern se perfila como un foro político en el que la participación se articula a través de redes ya existentes: partidos, organizaciones y delegaciones con trayectoria en el ámbito político internacional. ¡Es decir, una internacional de las fuerzas anticapitalistas que se vuelven a mirar a los ojos!

Esto, lejos de restar valor a la iniciativa, revela algo más profundo sobre cómo se construyen hoy los espacios de cooperación política. En una época donde lo digital permite conexiones instantáneas, pero no siempre compromisos duraderos, estos encuentros intentan volver a lo esencial: reunir personas, ideas y proyectos en un mismo lugar físico, con la intención de escucharse y reconocerse mutuamente.

Para quienes observan desde fuera —como podría ser el caso de alguien en el Perú— la distancia no es solo geográfica, sino también organizativa. Participar en un foro de este tipo no suele depender de una simple inscripción, sino de trayectorias, vínculos y mediaciones. Sin embargo, eso no convierte el proceso en inaccesible, sino en algo distinto: exige construir puentes, establecer contactos, debatir para encontrar afinidades.

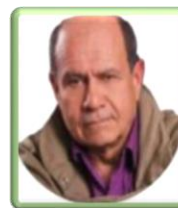
Ahí reside quizá uno de los elementos más esperanzadores de esta historia. Más allá del propio evento, el Sovintern

pone de relieve que todavía existen personas y colectivos dispuestos a pensar en términos globales, a organizarse más allá de sus fronteras inmediatas y de sus organizaciones nacionales y a buscar espacios de diálogo en un mundo que a menudo parece inclinarse hacia el aislamiento.

No está claro qué impacto concreto tendrá esta conferencia ni si logrará consolidarse como una referencia internacional. Pero su mera existencia ya sugiere algo relevante: que la idea de cooperación entre pueblos, de intercambio de ideas y de construcción colectiva de alternativas, es necesaria y sigue viva. Y que, incluso en tiempos complejos, hay quienes siguen creyendo que reunirse, hablar y escucharse puede ser el primer paso hacia algo nuevo. Para ello es insoslayable dejar de lado pequeñas diferencias tácticas para avanzar en la construcción de una estrategia común contra el capitalismo, el neofascismo y el sionismo que, actualmente, están destruyendo seres humanos y el planeta Tierra.



HUNGRÍA: LA MISMA “CHOLA”



POR WALTER SEMINARIO (*)



<https://www.reutersconnect.com/item/election-campaign-rally-of-tisza-party-leader-peter-magyar-in-miskolc/dGFnOnJldXRlcnMuY29tLDIwMjY6bmV3c21sK1JDMKINS0FYM1RBTw>

Peter Magyar recién había cumplido nueve años cuando pegó en la pared de su dormitorio en Budapest el enorme afiche a colores de su líder y héroe Viktor Orban, un joven y vigoroso abogado recién egresado de Oxford, que en un desafiante discurso en la Plaza de los Héroes de la capital húngara demandó el retiro de las tropas soviéticas, en 1989, cuando apenas tenía 26 años, corriendo un riesgo frente a Moscú que nadie se atrevía asumir. Los soldados y tanques de la URSS, en efecto,

comenzaron la retirada y cuando ocurrió el colapso de la Unión Soviética, en diciembre de 1991, la presencia militar de la hoz y el martillo rojos en Hungría era insignificante. La efervescencia popular catapultó a Orban al parlamento nacional y un año después, 1998, lo convirtió en el primer ministro más joven (34) de Hungría, cargo en el cual fue reelecto a lo largo de 16 años hasta que su gloria cayó de golpe el domingo 12 de abril último. Lo relevó del cargo, en elecciones parlamentarias, su antiguo

admirador Peter Magyar, quien hoy tiene 45 años. “¿Cuándo sacó la fotografía de Orban de su cuarto?”, le preguntó un reportero. “Hace tiempo”, contestó.

Pasaron 36 años entre la encendida ilusión del niño y la agria decepción del adulto en torno al mismo personaje.

() Walter Seminario. Periodista peruano radicado en Canadá. Ex Secretario General del Centro Federado de Periodistas de Lima. Trabajó en diferentes medios limeños como reportero y editor. Autor del libro El legado del Cóndor (novela histórica novelada sobre la “Operación Cóndor” del cono sur latinoamericano). El libro está en estos momentos siendo traducido al inglés. También escribe historias cortas en el género de cuentos.*



Orban tiene hoy 62 años. Se le ve cansado.

REDES SOCIALES: NUEVO PODER

Magyar desertó del partido Fidesz, liderado por Orban, en 2021 y fundó Tisza. La diferencia en orientación entre ambos es mínima, pues las dos agrupaciones son marcadamente de derecha, aunque el nuevo primer ministro trató de parecer centro derechista durante la campaña electoral.

Ambos líderes son nacionalistas a ultranza. Las manifestaciones públicas de Magyar se parecieron mucho a las de Orban: ambas pletóricas de banderas húngaras. Casi cada uno de los manifestantes en los dos casos asistió con una

bandera en las manos.

Aunque el principal ingrediente de los discursos de Magyar fue denunciar corrupción en la administración de Orban, los observadores afirman que el magistral uso de las redes sociales de sus partidarios fue el factor clave para ponerlo sobre el ahora saliente primer ministro.

La discrepancia entre Orban y Magyar (este apellido significa literalmente “húngaro”) se hace más aguda en la relación personal.

En los tiempos que Magyar comenzó a criticar al gobierno de Orban, la esposa del primero, Judit Varga, hizo públicos los problemas matrimoniales. Acusó a su esposo de maltrato físico y

psicológico, así como de chantaje. Las contraacusaciones de su esposo convirtieron el caso en un incendio mediático. Los argumentos del marido fueron de todo calibre, incluyendo insinuaciones de infidelidad, lo cual ella negó. Judit publicó un libro titulado “16 años con un monstruo” – todo un best seller. El divorcio tuvo lugar en 2023. Orban la nombró ministra de justicia el año siguiente, lo cual, por cierto, enfureció a Magyar.

La ministra de justicia, sin embargo, renunció al cargo poco después porque suscribió un indulto a un hombre acusado de haber abusado sexualmente a niños de un orfanato, otorgado por la presidenta, Katalin Novak. Hungría conserva el cargo de

presidente como una figura representativa. El jefe del gobierno es el primer ministro.

El flamante PM húngaro tiene la misma posición que su antecesor en migración y en casi todos los demás asuntos internos e internacionales. No va a desaparecer la cerca construida por Orban para controlar la migración ni va a apurar el proceso de integración de Ucrania a la Unión Europea, ha dicho. Sobre esto último ha afirmado: “Algún día ocurrirá, pero tomará su tiempo. Yo no voy a presionar para acelerar el proceso”. La única diferencia notoria es con respecto a Moscú. Magyar sostiene que su país debe terminar lo que llama “dependencia” de Rusia. “Nuestra relación con Moscú debe ser práctica, no dependencia”, dice.

TRUMP LO BENDICE, PUTIN OBSERVA

El Kremlin dio a conocer que espera tener buenas relaciones con el nuevo gobierno en tanto el presidente Donald Trump, quien dijo públicamente que esperaba otra reelección de Orban y que envió al secretario de Estado Marco Rubio y a su vicepresidente JD Vance a Budapest para demostrarle su apoyo, declaró después de las elecciones: “Creo que Magyar va a hacer un buen trabajo”.

Cuando un reportero preguntó a Magyar cómo iba a ser su relación con el presidente ruso, Vladimir Putin, respondió: “Si llama, contestaré el teléfono”.

Para algunos analistas, su respuesta fue algo exagerada en optimismo y poco

diplomática.

Frente a la Unión Europea, con respecto a la cual Orban fue crítico, especialmente cuando se trataba de sanciones contra Rusia, Magyar es partidario de la permanencia en el bloque, aunque califica de injusto el trato económico de la Unión a Hungría. De acuerdo con la European Commission, la oficina central de estadísticas del bloque, Hungría es el tercero de los últimos estados menos desarrollados.

La Unión le ha suspendido partidas que suman billones de euros alegando observaciones en el desarrollo democrático interno del país, blandiendo acusaciones de trato indebido a la prensa. Las relaciones entre los medios y el gobierno de Orban no fue una luna de miel, especialmente en los últimos tiempos. Reporteros Sin Fronteras lo calificó como “depredador de la libertad de prensa”. Muchos creen, no obstante, que la suspensión de los fondos se debió a la posición contestaria de Orban.

Hungría es uno de los países que se considera marginado por la dirección del bloque y forma parte del grupo “rebelde”, junto con Rumania, Bulgaria y Grecia.

EL PETRÓLEO DE LA DISCORDIA

Magyar tendrá que ser muy cuidadoso en su relación con Putin. Hungría tiene una dependencia muy crítica del petróleo ruso. Rusia bombea a Hungría entre el ochenta y noventa por ciento del petróleo que necesita. Lo hace a través del oleoducto

Druzhba. Orban mantuvo este vínculo desobedeciendo la orden de Bruselas, la capital de Bélgica, donde radican las oficinas centrales del bloque.

Orban sostuvo que no podía acatar la orden de Bruselas porque el crudo ruso era la única fuente de energía para su país.

Magyar dice que espera mejorar sus relaciones con los directivos europeos a fin de que suelten los billones de euros que le tienen suspendidos. Pero, Bruselas considera muy seria la relación pública petrolera entre Budapest y Moscú pese a que, según Putin, quien hizo estas declaraciones sonriendo, “los europeos compran nuestro petróleo, aunque de manera indirecta”. El desafiante Orban lo hacía en forma abierta y esto disgustaba mucho a Bruselas. Magyar, se supone, sabe cómo hacerlo para evitar la rabia de los burócratas.



<https://x.com/benhowlettuk/status/2043413033167282646>

EL 1° DE MAYO



POR ANTONIO ZAPATA (*)

“ En estos tiempos grises, cuando se ha devaluado la palabra, es necesario ser crudo y poner el acento en la crisis moral que vivimos. Pero, en forma paralela, toca renovar esperanzas

Las transformaciones en el mundo del trabajo le han restado importancia a la celebración del 1° de mayo. La informalidad y el sector servicios son poco propensos para la organización sindical. Por ello, conforme este fenómeno se generalizó en el Perú fue declinando la fiesta del trabajo. Pero, aún conserva bastante capital simbólico que podría ampliar su convocatoria.

El origen de la conmemoración se halla en el movimiento obrero de EE. UU.

Fue militante desde el siglo XIX hasta el macartismo durante la Guerra Fría. Luego, nos hemos acostumbrado a un EE. UU. sin movimientos socialistas, pero antes existían y habían sido importantes. El año 1886 una huelga general en Chicago culminó en enfrentamientos, masacre y prisión de los líderes. A partir de entonces se celebró la fecha representando al trabajo organizado y consciente.

El liderazgo era anarcosindicalista, un

movimiento paralelo al primer marxismo, que tuvo gran influencia entre los trabajadores de medio planeta.

En efecto, los obreros de esa época abrazaron esa ideología en los países mediterráneos de Europa, Asia y las Américas, tanto en Norte como en Latinoamérica. A EE. UU. y Argentina la llevaron los inmigrantes italianos y de ahí se expandió por México y Sudamérica.

Sus ideas eran sencillas y directas. Eran anarquistas porque pensaban que el Estado era el gran enemigo de la humanidad. Sostenían que era esencialmente corrupto, que no cabían reformas sino directamente su abolición. Por ello, no debería haber gobierno ni funcionarios públicos ni policía, menos ejército. Otro enemigo era la Iglesia, que difundía una ideología conformista y espíritu de subordinación. Por ello, también debería ser eliminada y los sacerdotes engrosaban la lista de funciones que no existirían en una sociedad ideal.

En efecto, tenían una utopía.

Una vez desaparecido el Estado, la población se organizaría en comunas libres y autogestionarias, que

establecerían relaciones directas entre sí. Ese tejido social y económico daría pie a un mercado universal e igualitario, sin fronteras ni aduanas ni pasaportes. El mundo ideal implicaba absoluta libertad de pensamiento y de movimiento, cada cual podía decir lo que guste y establecerse donde prefiera.

Pero ¿cómo conseguirlo? Ahí venía la segunda parte del nombre: sindicalismo. Una huelga general a escala mundial derrumbaría al capitalismo y haría triunfar el anarquismo. Para propiciar esa huelga había que organizar sindicatos y luchar por una consigna internacional: la jornada de las 8 horas.

Al Perú llegó treinta años después de los sucesos de Chicago.

Aunque tarde, la ocasión fue muy importante, porque González Prada escribió uno de sus discursos doctrinarios fundamentales. Era el 1° de mayo de 1906 cuando los panaderos de Estrella del Perú organizaron una actividad donde un orador leyó el discurso del intelectual y el obrero. Según su argumento, el trabajo manual y el intelectual son los heraldos de la libertad, a condición de que entiendan que se hallan en pie de

(*) Artículo aparecido en la República <https://larepublica.pe/opinion/2022/05/06/el-primer-de-mayo-por-antonio-zapata>

igualdad y que ninguno aspire a dominar al otro.

El discurso está publicado en "Horas de lucha" y la segunda parte conserva bastante actualidad. Trata sobre los temores de la elite ante la protesta popular. Vincula esos miedos a las injusticias. Ellas motorizan un deseo de

venganza que surge del estómago de la multitud. Es la Voz del Hambre, como se titulaba uno de sus periódicos. Pero había solución, consistía en un diluvio de justicia y libertad. Estudiantes y trabajadores serían los protagonistas de ese tsunami.

En estos tiempos grises,

cuando se ha devaluado la palabra, es necesario ser crudo y poner el acento en la crisis moral que vivimos. Pero, en forma paralela, toca renovar esperanzas. En ese terreno, la lectura de González Prada tiene un efecto refrescante porque, como él mismo sostuvo, lo suyo era propaganda y ataque.



**Artículo aparecido en la República*

<https://larepublica.pe/opinion/2022/05/06/el-primero-de-mayo-por-antonio-zapata>